

El Gobierno no sólo tiene que recuperar la credibilidad del organismo sino además bajar la inflación. Por **Eduardo Fracchia** (*)

Reflexiones sobre el INDEC tres años después

► Han pasado 36 meses de impotencia después del primer "ajuste" al IPC. Siento muy de cerca esta cuestión porque trabajando en CEPAL a comienzos de los '80 iba con frecuencia diaria, por momentos, a pasarme tardes enteras en el INDEC para relevar información de comercio exterior. Después siempre he seguido las publicaciones del organismo teniendo muy alto el prestigio de la institución.

Claramente el Indec ha perdido credibilidad a lo largo de estos años por la manipulación de estadísticas y por movimientos de personal clave del área técnica. Es obvio que hemos asistido a una interferencia sobre las funciones propias del organismo. Debemos ver cómo sigue la película con el nuevo gobierno a fines de 2011. No será fácil volver a comunicar la verdad.

Se dañó la imagen interna y la repercusión en el exterior es también importante y desfavorable porque lo normal es que las oficinas de estadística funcionen de modo independiente respecto al Poder Ejecutivo sin espacio para la manipulación de la información producida.

Las consultoras privadas aprovecharon un nicho de mercado. Lo que ocurre es que la potencia de relevamiento del INDEC dado el universo de lo registrado supera cualquier intento privado que

no dejará de ser precario para intentar hacer mediciones alternativas de precios.

El impacto en el pago de deuda pública indexada fue hasta el momento el motivo que más se adu-



LAS CONSULTORAS PRIVADAS APROVECHARON EN LOS ULTIMOS AÑOS UN NICHOS DE MERCADO.



PARA REDUCIR LA INFLACION SE DEBE RECURRIR A POLITICAS ECONOMICAS MAS CONTRACTIVAS.

ce desde la sociedad para manipular los datos.

El Indec tradicionalmente ha sido muy profesional en realizar las diferentes mediciones siguiendo la metodología internacional para el cálculo de diversos indicadores.

¿Cómo puede volverse a tasas genuinas de un dígito de inflación? Esa debería ser la pregunta para orientar la energía del Gobierno. En especial si se aspira a un tercer mandato es clave llegar al electorado del conurbano y al de clase media con una inflación mucho menor. Nuestra historia reciente dice mucho de inflación y resultado en elecciones.

Para reducir la inflación en bienes y servicios hay que acudir a una política monetaria más restrictiva. En lo que se refiere a la política fiscal debería también ser más contractiva. Por otro lado debería contenerse la expansión del tipo de cambio para que se dé una trayectoria más moderada en la evolución de los precios. Debemos aprender de lo que ocurrió en Brasil desde 2003 en esta materia. Esperemos que la nueva gestión en el Banco Central facilite trabajar con precios no mentirosos para así hacer el trabajo de estabilización con mayor claridad.

(*) Profesor de Economía IAE de la Universidad Austral.